

LOS DOCE MESES

materiales complementarios

Pep Bruno

::O::

MEDIR EL TIEMPO

EL TIEMPO

El tiempo, el paso del tiempo, ha sido siempre una preocupación para los hombres. Medir el tiempo, descubrir y organizar los ciclos que lo rigen, ha ocupado durante siglos la mente del hombre. Mirar al cielo y entender el curso de las horas, los días, los meses, las estaciones, los años; anotar ese paso del tiempo, marcar ese transcurrir, dio lugar al nacimiento del almanaque.

ORGANIZAR EL TIEMPO

Elaborar un calendario es algo bastante complejo. Pensemos en lo difícil que es organizar las cinco unidades básicas de medida de todo calendario: el día, la semana, el mes, la estación y el año. Cada una de estas unidades depende de un fenómeno astronómico distinto: el día depende de la rotación de la Tierra; el mes de las fases de la luna; las estaciones de las variaciones climáticas; y el año, de la traslación de la Tierra alrededor del sol. Organizar partiendo de la observación del cielo no parece nada sencillo.

EL ALMANAQUE EGIPCIO

Los egipcios organizaron el año más o menos como lo conocemos hoy. Ellos dividieron el año en doce meses, cada mes constaba de tres semanas de diez días cada una (total, treinta días). Como esto hacía un total de 360 días, los egipcios añadieron 5 días más. Los egipcios también dividieron el día en 24 horas. Y finalmente dividieron el año en tres estaciones: la de la inundación (del Nilo), la de la germinación y la de la cosecha.

El nombre de almanaque proviene de una palabra de origen árabe: *manah* (con el artículo delante: *almanah*) que significa “lugar donde se para en un viaje”. En el desierto *al manah* es el lugar donde se detenían las caravanas de camellos. En similitud a esto y como si las constelaciones fueran las doce casas donde paraba la tierra, al ciclo completo (del viaje de la tierra por las doce casas) se le llamó de igual manera.

CALENDARIO ROMANO

La palabra calendario, sin embargo, proviene del término latino *calendas*, que era el nombre con el que se designaban las antiguas celebraciones religiosas romanas. Así, el calendario tal como nosotros lo conocemos fue adaptado de la tradición romana por el cristianismo dándole un carácter religioso, siendo su principal contenido el santoral.

Con el paso de los siglos *calendas* acabó siendo sinónimo de fiesta en el lenguaje popular. Junto a *calendas* y calendario se desarrolló el verbo *calendar*, con el significado de poner fecha a actos y documentos importantes abundando en la idea de que las *calendas* son fiestas señaladas, dignas de ser recordadas y celebrarse.

LOS NOMBRES DE LOS DÍAS

La semana consta de siete días, el siete ha sido considerado por muchas culturas como un número mágico. Los siete días deben sus nombres a los siete astros que en aquella época consideraban como los principales: el lunes era el día de la Luna; el martes, el de Marte; el miércoles se celebraba el día de Mercurio; el jueves era el día de Júpiter; el viernes, el de Venus; el sábado el de Saturno, aunque después tomó el nombre del *sabbat* judío; y el domingo era el día del Sol, pero cambió por el *dies dominica* (día del Señor, en latín).

CALENDARIOS AGRÍCOLAS

Cuando el calendario, además de señalar el paso del tiempo, se ajustaba a un contexto, ritmo de vida y labores, era un calendario dedicado a algo específico. Así surgieron los calendarios agrícolas.

Estos calendarios eran una planificación de la vida entorno a la naturaleza y los factores climáticos. Ya los utilizaban los egipcios para organizarse en función de las crecidas del Nilo.

En nuestra historia también se han utilizado; su fin era el de saber qué tarea realizar en el campo cada mes del año en función de la estación y lo que supone el hacerla bien o mal.

Si a estos calendarios les añadimos el saber popular que transmiten los cuentos y los refranes nos encontramos con voces que nos hablan desde lejos, voces cargadas de experiencia y de sabiduría. Voces que no queremos que se vayan perdiendo y por eso hemos tratado de reunir las en este libro.

::O::

NUESTRO CALENDARIO

Para elaborar nuestro calendario hemos estado recopilando información de la tradición medieval, sobre todo del románico palentino y del alcarreño. Nos hemos documentado consultando obras de pintura y escultura de la época.

Cuando teníamos el libro prácticamente terminado nos encontramos con una pequeña iglesia de la provincia de Guadalajara: la iglesia de San Miguel, de Beleña del Sorbe. En la portada de esta iglesia están adosadas las tallas del calendario agrícola que describe las tareas del campo en la Edad Media. Estas preciosas tallas fueron elaboradas hacia el 1200. En la actualidad cada talla va acompañada por un texto que relata el trabajo en el campo mes a mes.

Encontrar este material fue consolidar el trabajo que estábamos haciendo y sirvió como unión del pasado y el presente. Lo que antes fuera un modo de vida nos llega hoy en forma de cuento popular.

EL CUENTO DE *LOS DOCE MESES*

Tuvimos noticia de este cuento en una fantástica antología de cuentos populares recopilados en Castilla por Aurelio Espinosa hijo justo unos meses antes del inicio de la

Guerra Civil Española. El cuento era bastante pobre así que tuvimos que realizar una versión más completa con un final diferente, más adecuado a nuestros días.

Para saber más sobre las tareas del campo contamos con la impagable ayuda de dos hermanos que llevan más de 60 años trabajando el campo, ellos son José y Paco Paniagua. Y para arreglar el final fueron imprescindibles los comentarios de Ade.

LOS REFRANES DE LOS MESES

La búsqueda y selección de los más de 250 refranes relacionados con los meses y las tareas del campo ha sido un trabajo muy gratificante. Pasamos muchas horas consultando viejos libros de refranes, pero también encontramos materiales muy interesantes en internet. No deja de asombrarnos todo el saber y experiencia que acumulan los refranes.

También nos ayudaron en esta búsqueda amigos y familiares, todos indagando en su memoria a la caza y captura de algún refrán nuevo. Queremos agradecer especialmente a Emilia Peinado su dedicación en este asunto.

::O::

PARA SABER MÁS

Bibliografía:

Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*, Visor Libros.

Aurelio M. Espinosa, hijo, *Cuentos populares de Castilla y León*, tomo I, CSIC

Bonifacio Gil, *Cancionero del campo*, Taurus

Internet:

<http://elrefranero.iespana.es/>

<http://www.dominiospromocion.com/refranes.htm>

<http://www.elhuevodechocolate.com/refran.htm>

www.elalmanaque.com/Calendarios/

::O::

PROPUESTAS PRÁCTICAS

Antes que nada te recordamos todo el material que tienes en la carpeta:

- * El libro de los doce meses que incluye: el cuento “los doce meses” y un listado de refranes relacionados con los meses y las tareas del campo.

- * Doce láminas con las tareas del campo (una por cada mes).

- * Una plantilla de calendario que, fotocopiada, te puede servir para rellenar cada mes. Puedes unirla a cada lámina con celo, grapas o como queráis.

- * Un folleto (éste que tienes ahora en tus manos) con algo de historia, bibliografía y propuestas prácticas.

Nosotros te vamos a hacer algunas propuestas orientativas pero seguro que a ti se te ocurren ideas estupendas para decorar las láminas o para elaborar tu propio calendario. No dudes en llevarlas a cabo.

Para empezar te proponemos que, a partir de estas doce láminas que ilustran las tareas del campo a lo largo del año, hagas tu almanaque: primero decóralas (más adelante te sugerimos distintas propuestas plásticas, una por cada lámina), luego fotocopia la plantilla mensual (12 veces) y rellénala con los días tal como correspondan en el año en curso. Luego puedes anotar las calendas, es decir, las fechas que sean más importantes para ti, o en el cole o en casa.

ACERCA DE LAS LÁMINAS

Si echas un vistazo a las pinturas e ilustraciones de la Edad Media verás que se caracterizan por la utilización de colores vistosos y liminosos, sin matices ni claroscuros.

El empleo del color estaba muy presente en la sociedad, una sociedad, la medieval, donde la diferencia entre ricos y pobres estaba muy definida. Para manifestar su poder los señores se adornaban de oro y joyas y se cubrían con ropas teñidas con los colores preciosos, como el púrpura. Los colores artificiales que procedían de minerales o vegetales y eran objeto de complejas alaboraciones, representaban, por tanto, la riqueza, mientras que los pobres se vestían exclusivamente con telas de colores desvaídos y modestos.

Era normal que un campesino apareciera vestido con bastos tejidos naturales, gastados por el uso, de un gris o un marrón casi siempre sucios. La riqueza de los colores y el brillo de las piedras preciosas eran signo de poder y, por tanto, objeto de deseo y de asombro.

Si te fijas en las láminas de los doce meses podrás reconocer a algún personaje, adorno o paisaje que se repiten en distintas situaciones. Eso es porque hemos intentado darle una continuidad a los dibujos. Podrás ver también que las láminas y las tareas que aparecen en ellas están relacionadas con lo que cuentan los personajes del cuento de *Los doce meses*. Así que no debería resultar muy difícil descubrir qué lámina corresponde a cada mes.

PROPUESTAS PLÁSTICAS

Antes que nada, te recordamos que:

-Estas propuestas plásticas son ideas que te damos. No es obligatorio que las utilices. Será interesante que pruebes y hagas sobre todo las que te resulten más novedosas. Pero tú puedes pintar las láminas como más te guste, cambiando técnica y color. Lo importante es que te diviertas y pongas en marcha tu creatividad.

-Párate un poco a pensar en los colores propios de cada estación y aplícalos a cada mes.

-En algunos casos vamos a emplear materiales naturales para la elaboración de las láminas ya que estamos hablando del campo, del tiempo y la naturaleza.

-En la introducción os contábamos que en el románico la diferencia de clases se veía también reflejada en el color de las ropas y los adornos de los personajes. Si te parece bien nosotros vamos a tratar a todos por igual, así que puedes hacer uso de los colores vistosos y dorados con todos los personajes. Emplea la témpera dorada al final, cuando hayas pintado toda la lámina, para retocar detalles.

PROPUESTAS DE CADA LÁMINA.

ENERO

Material que necesitas

-Témpera roja, azul, blanca, amarilla y dorada.

-Pinceles para témpera, dos números.

-Un recipiente para agua, un trapo y una paleta o plato de plástico para hacer mezclas.

Propuesta

Pinta la lámina de enero con témperas. Te animamos a que utilices colores luminosos. Intenta dar más intensidad a la escena del interior y dejar más tenue el fondo (lo que se ve por la ventana) empleando colores más suaves y aguados.

FEBRERO

Material que necesitas

- Ceras grasas
- Aguarrás y un trapo.
- Barniz escolar para ceras y una brocha.

Propuesta

Pintaremos febrero con ceras. Pinta primero el fondo, el cielo y la tierra, y una vez pintado mojas un poco el trapo con aguarrás y lo frotas sobre la cera, verás que se suavizan y funden los colores. Lo interesante de esta técnica es usar varios colores para ver el efecto que hace la mezcla. Después pinta las figuras, sin utilizar el aguarrás. Para terminar puedes barnizar el dibujo para evitar que manche y darle un poco de brillo.

MARZO

Material que necesitas

- Revistas viejas.
- Tijeras y pegamento.
- Bolsas de infusión de diferentes plantas.
- Témpera roja, azul, blanca, amarilla y dorada.
- Pinceles para témpera, dos números.
- Un recipiente para agua, un trapo y una paleta o plato de plástico para hacer mezclas.

Propuesta

Para marzo utilizaremos una técnica mixta. Primero pinta con témperas el cielo y las figuras. Una vez seco, pinta el viento dorado sobre el fondo. ¿Por qué el viento dorado? Porque el aire, como el oro, resplandece en cuanto le alcanza la luz. Recorta y pega unas hojas que el viento haga volar por la lámina. Y por último la tierra, pegando las hierbas que hay dentro de las bolsas de infusiones (té, manzanilla...)

ABRIL

Material que necesitas

- Sal fina.
- Tizas de colores.
- Pegamento o cola blanca.
- Un pliego de lija fina.
- Serrín.

Propuesta

En abril utilizaremos técnica mixta. Piensa en un cielo de primavera y escoge de las tizas los colores apropiados para pintarlo. Lo primero que tienes que hacer es rayar las tizas que vayas a utilizar sobre la lija. Y con el polvo de tiza tiñes la sal; hazlo sobre un folio. Déjalo preparado. Ahora pinta los personajes con la técnica que quieras. Solo faltan el cielo y la tierra. Pon pegamento en el cielo y ve echando la sal combinando los colores como quieras. Pon también pegamento en la tierra y échale serrín. Una vez seco levantas la lámina y muévela un poco, así todo lo que sobre caerá.

MAYO

Material que necesitas

- Acuarelas
- Pinceles
- Café soluble.
- Un recipiente para agua, un trapo y una paleta o plato de plástico para hacer mezclas.

Propuesta

En mayo vamos a pintar con técnica mixta, acuarelas y café soluble.

Pinta primero el caballo con café. Disuelve un poco de café soluble en un recipiente y pintas con él, también puedes coger el grano de café sin disolver y con el pincel ir poniéndolo sobre lo que ya has pintado para oscurecer zonas.

El resto del dibujo pítalo con acuarelas.

JUNIO

Material que necesitas

- Lápiz, goma.
- Rotulador negro.

Propuesta

Pintaremos junio mediante técnica libre. Busca en el refranero del libro “Los doce meses” un refrán que te guste de junio y, haciendo referencia a él, decora la cenefa (es decir, todo el encuadre del dibujo) de esta lámina. Dibújala a lápiz y píntala, cuando la tengas terminada perfila el dibujo con el rotulador negro. Perfilar las figuras de negro es una técnica propia del románico. El resto de la lámina la puedes pintar como quieras.

JULIO

Material que necesitas

- Témpera roja, azul, blanca, amarilla y dorada.
- Pinceles para témpera, dos números.
- Un recipiente para agua, un trapo y una paleta o plato de plástico para hacer mezclas.

Propuesta

Para julio utilizaremos témperas. Pinta con témperas de colores toda la lámina y para terminar utiliza la pintura dorada para las estrellas y detalles de los trajes.

AGOSTO

Material que necesitas

- Acuarelas.

-Pinceles, recipiente para agua y un trapo.

Propuesta

Trabajaremos agosto con acuarelas. Seguro que te encanta pintar con acuarelas; siguiendo la pauta del románico con el color no eches mucha agua, así conseguirás que los colores sean vistosos.

SEPTIEMBRE

Material que necesitas

-Lápices de colores.

Propuesta

Para septiembre utilizaremos lápices de colores. Recuerda que según aprietes el lápiz obtendrás distintas calidades e intensidades del color, juega con eso.

OCTUBRE

Material que necesitas

-Arena de miga.

-Cola blanca.

-Témpera roja, azul, blanca, amarilla y dorada.

-Pinceles para témpera, dos números.

-Un recipiente para agua, un trapo y una paleta o plato de plástico para hacer mezclas.

Propuesta

Pega arena de miga en el fondo, cielo y tierra. La tierra déjala tal cual con la arena y sin pintar y el cielo y los personajes píntalos con témpera.

NOVIEMBRE

Material que necesitas

- Huevos.
- Pigmentos en polvo.
- Recipientes para mezclas.
- Pinceles duros.
- Un limón.
- Trapo y un recipiente para agua.

Propuesta

Pintaremos noviembre al temple. El románico se caracteriza por el empleo de pigmentos naturales para obtener colores con los que iluminar las pinturas o ilustraciones. Al principio de la Edad Media no se empleaba el óleo. La técnica más utilizada para pintar en aquella época era el temple. El temple se preparaba con yema de huevo, pigmento y agua. Los pigmentos se molían con una piedra y agua. El proceso podía durar muchas horas. Hoy en día los pigmentos los puedes comprar hechos en droguerías especializadas o tiendas de bellas artes.

Si os animáis podéis iluminar esta lámina con esta técnica al temple. La receta es 50% pigmento en polvo y 50% de yema de huevo, un poquito de agua para poderlo mezclar y para evitar que se pudra unas gotitas de zumo de limón. Te puedes preparar tres o cuatro colores y los vas mezclando.

DICIEMBRE

Material que necesitas

- Lápiz y goma.

Propuesta

En diciembre utilizaremos técnica libre. Si pensamos que la escena de la lámina se desarrolla en un porche, podrías terminar el dibujo haciendo unas columnas de estilo románico. Ilumina la lámina como quieras, con la técnica que más te guste.

::O::

OTRAS PROPUESTAS

ACERCA DEL CUENTO

Trata de escribir un cuento en el que en vez de contar las tareas del campo (las buenas y las malas) tú describas las tareas distintas que haces a lo largo de un año (colegio, excursiones, fiestas, vacaciones, etc). Puedes añadir también referencias al tiempo climatológico.

También podrías escribir este cuento pero ubicarlo en otra parte del mundo, por ejemplo en el Trópico, o en las Antípodas, o en el Polo Norte... Tendrías que informarte de las variaciones del tiempo y de los distintos ritmos y labores agrícolas.

Otra posibilidad con respecto al cuento es que lo hagas, en vez de con los doce meses, con los siete días de la semana, o con las cuatro estaciones. Lo divertido es personificar cada día, para ello puedes tener en cuenta el origen de los nombres de los días y los atributos que cada dios-planeta tienen, por ejemplo: Marte el dios de la guerra; o también puedes tener en cuenta tu estado de ánimo cada día de la semana, así el lunes puede ser un día personificado por un personaje soñoliento mientras que el viernes puede ser un personaje muy animado, divertido.

Igual sucede con la personificación de las estaciones. A cada una podrías “vestirla” acorde con el clima de su estación. Por ejemplo, el señor Invierno lleva un abrigo enorme y guantes y capucha y aun así tiritando al lado de la lumbre.

ACERCA DE LOS REFRANES

Haz un cuaderno de refranes.

Puedes iniciar tu colección de refranes preguntando en casa a tu familia, a tus amigos, a los amigos de tus padres... No dejes pasar la oportunidad de preguntar a los mayores (tus abuelos, los amigos de tus abuelos, los abuelos de tus amigos, etc.), ellos son grandes conocedores de refranes, te asombrará ver cuántos saben.

Verás que conocer y saber refranes es útil y divertido.

Puedes jugar a inventar tus propios refranes. Recuerda que deben ser rimados y que tienen que contener algún conocimiento: todos los refranes son útiles, todos sirven para algo. Los refranes que tú te inventes deben ser también útiles, para ti o para quienes los vayan a utilizar.

Otra posibilidad es jugar a modernizar refranes, es divertido y sencillo, fíjate: seguro que conoces el refrán “a caballo regalado no le mires el diente”, si sustituimos algunas de sus palabras por sinónimos o parecidos podría quedar algo así como: “a equino donado no le otees el incisivo”.

Luego os podéis juntar por amigos y jugar a ver quién descubre el refrán originario en el que está basada vuestra versión.